

tres grandes partituras para el ballet, desprovistas de la exaltada pasión de la música sinfónica, cautivaron a los más recalitrantes, eso sí, pero la mayor parte de los aficionados desconoce las bellezas de la música de cámara, para piano, coral, sus canciones y sobre todo, la producción operística. En este último campo, como en el del ballet, brilló la personalidad del maestro ruso a una altura que pocos de sus contemporáneos alcanzaron.

La evolución del estilo de Tchaikovsky, artista de tan fértil y atrayente invención, resulta difícil de determinar. A veces sorprende ver en ciertas composiciones, como *Romeo y Julieta*, escrita en plena juventud, las características del Tchaikovsky maduro. El sinfonismo tradicional centroeuropeo alterna en él con formas más libres de música programática. El espíritu clásico, europeo, se mezcla con el colorido y la libertad expresiva

del nacionalismo ruso, practicado por el llamado Grupo de los Cinco.

En su música instrumental, por ejemplo, la confesión íntima es elemento imprescindible de unas estructuras más o menos acabadas, pero enormemente expresivas. La música de Tchaikovsky, a pesar de ser reflejo espontáneo de su propio yo, casi siempre dolorido y atormentado, es inequívocamente rusa. Así lo supo ver Stravinsky, uno de sus más ilustres admiradores, cuando escribió a Diaghilev: "La música de Tchaikovsky, no suena como específicamente rusa para todos. Pero en el fondo es con frecuencia más rusa que esa música a la que se ha colgado desde hace tiempo la etiqueta de pintoresquismo moscovita". El propio Piotr Ilich puso de relieve esa clave de su personalidad humana y artística al escribir: "Un simple paisaje ruso, un paseo, la tarde, en verano, a través del campo, el

bosque o la estepa, me emocionan tanto que me tumbo incluso al sol, invadido por un sordo entumecimiento, por un inmenso espíritu de amor por la naturaleza, turbado por la atmósfera excitante que me rodea, venida del bosque, de la estepa, del riachuelo, del pueblecito lejano, de la húmeda iglesia campesina, en resumen, de todo aquello que forma el pobre decorado de mi Rusia natal. Soy un apasionado devoto de toda expresión del espíritu ruso porque soy ruso de los pies a la cabeza".

De todas formas, para "el poderoso grupo" (Balakirev, Cui, Borodin, Mussorgsky y Rimsky-Korsakov), Tchaikovsky representaba el espíritu europeo en la música rusa, pues había renegado públicamente del exótico orientalismo que impregnaba las creaciones de los cinco de San Petersburgo. Y es verdad que el músico de Votkinsk era "otra cosa"».

**P  
R  
O  
G  
R  
A  
M  
A**

**NOVIEMBRE**

Lunes, 8: Cuartetos de cuerda n.º 2 y 3.

**Cuarteto Silvestri.**

Lunes, 15: Souvenir d'un lie cher. Pezzo caprichoso. Trio en La menor.

**Vicente Huerta**, violín; **María Mircheva**, cello y **Luca Chiantore**, piano.

Lunes, 22: Cuarteto n.º 1. Sexteto en Re menor «Souvenir de Florencia».

**Cuarteto Silvestri**; **Marin Gazacu**, cello y **Viorel Tudor**, piano.

Lunes, 29: Romanzas.

**Glafira Pralat**, soprano y **Miguel Zanetti**, piano.

**DICIEMBRE**

Lunes, 13: Canciones.

**Wladimir Kariny**, bajo y **Victoria Pogosova**, piano.

**T  
C  
H  
A  
I  
K  
O  
V  
S  
K  
Y**